

Llegó con tres heridas:  
la del amor,  
la de la muerte,  
la de la vida.

Con tres heridas viene:  
la de la vida,  
la del amor,  
la de la muerte.

Con tres heridas yo:  
la de la vida,  
la de la muerte,  
la del amor.

Rumorosas pestañas  
de los cañaverales.  
Cayendo sobre el sueño  
del hombre hasta dejarle  
el pecho apaciguado  
y la cabeza suave.

Ahogad la voz del arma,  
que no despierte y salte  
con el cuchillo de odio  
que entre sus dientes late.

Así, dormido, el hombre  
toda la tierra vale.

Tristes guerras  
si no es amor la empresa.  
Tristes. Tristes.

Tristes armas  
si no son las palabras.  
Tristes. Tristes.

Tristes hombres  
si no mueren de amores.  
Tristes. Tristes.

Menos tu vientre,  
todo es confuso.  
Menos tu vientre,  
todo es futuro,  
fugaz, pasado  
baldío, turbio.  
Menos tu vientre,  
todo es oculto.  
Menos tu vientre,  
todo inseguro,  
todo postrero,  
polvo sin mundo.  
Menos tu vientre  
todo es oscuro.  
Menos tu vientre  
claro y profundo.

Ausencia en todo veo:  
tus ojos la reflejan.  
Ausencia en todo escucho:  
tu voz a tiempo suena.  
Ausencia en todo aspiro:  
tu aliento huele a hierba.  
Ausencia en todo toco:  
tu cuerpo se despuebla.  
Ausencia en todo pruebo:  
tu boca me destierra.  
Ausencia en todo siento:  
ausencia, ausencia, ausencia.

Miguel Hernández